

## Serie Justicia – Parte 10

### “El vestido de lino de Jesús – Parte 1”

**Pastor Erich Engler**

Hoy vamos a considerar algunos aspectos interesantes. Siempre en relación al tema justicia. Se trata de aspectos que te proporcionarán más seguridad. Estos puntos nos van a convencer aún más cuán grandioso es Dios para nosotros.

Leemos en Lucas capítulo 16, versículo 19:

“Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor”.

Es posible que conozcan esta historia. Se trata de la historia del hombre rico y del pobre Lázaro. Hoy no nos vamos a ocupar completamente con esta historia, pero esta historia tiene un aspecto interesante el cual voy a utilizar para poder avanzar en el tema de hoy. ¿Cómo estaba vestido este hombre? Con dos cosas, púrpura y lino fino.

La vestimenta tradicional y correcta en aquel tiempo, por lo que vemos aquí que la vestimenta para los ricos. Un manto de púrpura y una túnica interior de lino. Está escrito que este hombre se vestía con púrpura. Sabemos que púrpura era algo muy especial y caro. Lino fino y precioso. Una tela preciosa.

De la misma manera se vestía Jesús. Jesús también tenía un manto de púrpura, pero también tenía una túnica interior, y esta túnica interior no era de lana sino que era de lino. Aquí hay algo precioso, cada detalle en la Biblia tiene su significado.

¿Por qué razón la Biblia menciona como se vestía Jesús? Simplemente porque tiene un significado. ¿Por qué la Biblia nos refiere los colores de la vestimenta? Púrpura es un color. Se mencionan la púrpura roja y la azul. ¿Por qué razón la Biblia nos refiere estos detalles? Colores, tipos de tela, metales, números, cifras, letras, inclusive las estrellas dan testimonio del Evangelio. ¿De qué forma conoció Abraham el Evangelio? Dios se lo mostró en las estrellas, podía leerlo en las estrellas. Eso es bíblico, no tienen nada que ver con la astrología o algo por el estilo.

Abraham tenía que mirar hacia arriba, ¿verdad? Mientras miraba hacia arriba, pudo distinguir en las estrellas algo que habría de venir. Dios utiliza el universo para mostrar verdades.

Vamos a considerar lo que significan los colores y las telas. Jesús no se vestía con bronce, Goliat se vistió con bronce, con una armadura de bronce. El bronce en la Biblia siempre es tipo de juicio, por esa razón Goliat estaba vestido de esa manera. Apareció el pequeño David con cinco piedras, y con sólo una de ellas lo venció. Dios siempre concede gracia más que suficiente.

¿Porque razón la vestimenta de lino? Hallamos al Evangelio de Juan 19, versículo 23. Hoy nos ocupamos con púrpura y lino fino.

“Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo”.

Esa túnica interior era de lino fino. En aquel tiempo se utilizaban vestimentas de lino. También en aquel tiempo había túnicas de lana, pero estas eran las que usaban los pobres. Lino era la tela para los ricos. Jesús nunca fue pobre. Jesús no era un pobre predicador itinerante que caminaba con sandalias rotas. Jesús siempre tenía la provisión necesaria. Jesús tenía lo mejor.

¿Qué sucedió aquí? Los soldados ven esta túnica, y se nos refiere que la misma era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. ¿Qué decisión toman aquí los soldados aquí? "Esta túnica no la rasgamos". Simplemente porque esta túnica era igualmente de preciosa como la del hombre rico. La túnica preciosa de lino fino. La túnica de Jesús era también muy preciosa porque era de lino fino.

¿Qué efecto tiene el lino en verano, cuando hace 40° de temperatura? Aquí nos estamos refiriendo a Israel. 30° serían suficientes. Imagínate la gente que en aquel tiempo tenían túnicas de lana. Sufrían el calor. Sin embargo, ¿qué sucede si te vistes con lino? Te refresca, refresca tu cuerpo, porque la composición de lino hace posible que sea refrescante para nuestro cuerpo.

Esta túnica interior de Jesús era preciosa, y sabemos que por tal motivo tenía que ser de lino. La túnica era sin costura, de un solo tejido de arriba hacia abajo. Ahora vamos a Apocalipsis capítulo 19, primero al versículo 8 y luego al versículo 14:

“Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”.

Aquí ves lo que el lino significa. Justicia. ¿Sabes una cosa? Nosotros estamos vestidos con la misma túnica interior que Jesús. Nosotros estamos vestidos con su justicia. ¡Aleluya!

Imagínate, ¿cuándo has oído por última vez que en una iglesia se predique que la vestimenta con la que tú estás vestido tiene un significado? No me estoy refiriendo a tu vestimenta normal y natural, me refiero a tu vestimenta espiritual. En ese sentido todos estamos vestidos de la misma manera. Todos estamos vestidos con la misma túnica que Jesús. La túnica que es de lino fino y simboliza la justicia de Cristo. Lino que es tipo para la justicia.

Y cada vez que vemos lino en la Biblia, cuando personas se visten con lino o cuando el lino es utilizado también para otras cosas, siempre se trata de la justicia.

Encontramos una tipología maravillosa en cuanto al lino y no solamente tipología personal, la encontramos en el Antiguo Testamento, en personas que representan a Jesús, pero también vemos que objetos representan verdades importantes, por ejemplo una vestimenta. Lino representa la justicia. ¿Qué tipo de lino es este? Fino, limpio, resplandeciente. Blanco, blanco también representa la justicia, el rojo representa a la redención en la sangre de Jesús, azul a la gracia. Cuando encuentras estos colores en la Biblia tienen un significado y naturalmente todos los otros colores también. Son tipologías.

Leamos el versículo 14:

“Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos”.

Después del arrebatamiento, regresaremos luego con Jesús en la segunda venida vestidos de justicia.

“Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio”.

¿Sabes una cosa? También Jesús estaba vestido con lino finísimo, blanco y limpio. Y así regresará. Y si nosotros estamos vestidos de la misma manera que Jesús en su regreso, esto quiere decir que poseemos la misma justicia, ¿verdad? Su justicia es mi justicia. Eso no tiene nada que ver con mi propia justicia. Su lino es mi lino. Aleluya.

Volvamos al Evangelio de Juan capítulo 19, versículo 24. Y a partir de este momento, cuando consideramos esta túnica interior, considerémosla con las lentes o gafas correctas. Se trata más que solamente de una vestimenta. Considerémoslo con las lentes o gafas de su justicia. Juan 19, versículo 24:

“Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: *Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. Y así lo hicieron los soldados.*”

Esta túnica era muy valiosa, muy cara, muy preciosa, por lo cual bajo el ningún caso la habrían de rasgar. De ninguna manera la partirían, porque era sin costura. Sin costura. Nuestra justicia es sin costura alguna, tampoco es confeccionada de retazos.

Cuando personas creen que podrían perder su justicia y por eso comienzan a orar: "Señor hazme justo, a causa de mi pecado he perdido mi justicia, por favor restaurarla", entonces es un rendimiento, en ese caso nuestra justicia está llena de costuras, somos un remiendo de retazos cada vestimenta hoy aquí tiene costuras, mira mi camisa, tiene costuras, nadie de nosotros tiene una vestimenta sin costuras, nadie de nosotros tiene una vestimenta sin costuras, cada uno está vestido con vestimentas que fueron hechas con costuras. Pero tu cuerpo no tiene costuras, ¿verdad?

Cuando tú naciste, no tuvieron que cocerte una pierna, o colocarte la cabeza con otra costura, fuiste hecho de una sola pieza. De la misma manera es nuestra justicia, de una sola pieza y punto. Nuestra justicia en Cristo seguirá siendo de una sola pieza. Si eres renacido en Cristo, entonces naces con esa justicia y mueres con la misma justicia. Tú no puedes perderla más

porque ha sido confeccionada de una sola pieza, porque es obra del Señor. ¿No es impresionante?

De una sola pieza, no hay ninguna costura en tu túnica espiritual. Y no puede desprenderse de pronto por ejemplo la manga, tampoco podemos ser justos a medias.

Te acuerdas como Adán se cubrió, no con lino sino con una hoja, se cubrió con una hoja de higuera. ¿Sabías que representa tipológicamente la higuera? La mayoría responde, "representa a Israel". Pero en ese caso tenemos un problema, porque entonces Jesús maldijo a Israel. ¿Te acuerdas como Jesús maldijo a la higuera que no tenía fruto? Jesús no maldijo a Israel, él había venido para las ovejas en la casa de Israel, por lo tanto la higuera no puede representar solamente a Israel. La higuera tiene varios significados. Nos equivocamos cuando pensamos que solamente representa a Israel. La higuera representa al sistema religioso de Israel, el sistema religioso de Israel es el sistema de la autojustificación. Cuando Jesús maldijo a la higuera, maldijo al sistema religioso de Israel, al sistema de la autojustificación.

Cuando Adán se cubre lo que hace es quererse cubrirse asimismo, para ello junto con Eva, toman hojas de higuera en su esfuerzo para protegerse a sí mismos. Representa el esfuerzo del ser humano por justificarse a sí mismo. Pero las hojas de higuera no fueron suficientes para Adán, porque sólo sangre podría ayudar. Las pieles del animal que fue matado por Dios, fluyó sangre, sólo la sangre puede cubrir realmente y ayudar al ser humano. Porque Dios ve a través de las hojas de la higuera, pero por la sangre no puede ver. Porque la sangre de Jesús es su propia sangre.

Dios quiso pagar el precio por tu pecado. Por esa razón nadie tiene el derecho de acusar a Dios diciendo: "¿Dios, por qué permites tantas cosas malas en esta tierra? Esta expresión queda jaque mate cuando el ser humano ve que Dios mismo paga el precio. Nosotros no pagamos el precio, sino que Jesús fue quien pagó el precio. La sangre podría ser efectiva, pero ninguna hoja de algún árbol, ninguna hoja, ninguna hoja de higuera, nada puede cubrir la desnudez y vergüenza, sólo la sangre es efectiva.

Por eso antes desprendámonos de toda esta religión de la higuera. Lo digo en serio. Quitémonos encima esta religión de la higuera. Dios desea que creamos en Jesús y que acabemos con tratar de cubrirnos a nosotros mismos. El sacrificio de Jesús es el único y el último. Y por ello nosotros no podemos hacer nada. No podemos perder nuestra justicia.

Vestiduras envejecen y si quieres utilizarlas durante toda tu vida tienen que ser cuidadas y remendadas. Con la justicia no hay que hacer ningún tipo de mantenimiento, porque se nace así. ¿Cómo se es nacido? Justo. Ser renacido en Cristo significa haber nacido justo. Así se nace y de la misma muere, esto es en el ámbito espiritual. A veces las personas nacen de esta forma a la mitad de su vida terrenal, otros a muy temprana edad y otros recién a los 75 años.

Pero independientemente de lo larga que sea la vida, si uno ha nacido, esto es renacido en Cristo, de la misma manera se muere. Tú has nacido como ser humano y mueres como ser humano. Tú has renacido en Cristo como justo y también morirás siendo justo. Es así porque el vestido de justicia es de una sola pieza, sin costuras. Porque no depende de nosotros.

¿Has podido aportar algo de tu parte a tu nacimiento humano? No. ¿Has podido elegir cómo ser? No has podido elegir. Dios te lo ha dado, de la misma manera es con la justicia. Dios te ha la concedido cuando naciste en Cristo. Por eso tú justicia es de una sola pieza.

Ahora contempla esto. Costura es lo opuesto a sin costura. En ese caso la costura es tipológicamente tipo del pecado.

Si la túnica sin costura, de una sola pieza representa espiritualmente nuestra justicia, entonces por el contrario costuras son tipo del pecado.

Esta túnica es de una sola pieza y sin costura, pecado y tampoco el nuestro podrá ensuciarla o modificarla. Nosotros no podemos cocerle costuras porque es de una sola pieza. ¿No es maravilloso que nuestra justicia no sea una justicia remendada?

Cuando pecas no tienes que cubrirte con una nueva hoja de higuera. Nuestra salvación no es producto de remiendos. Hay personas que piensan que un día son salvos y al día siguiente no lo son más, que un día son salvos y que al día siguiente pierden la salvación. Esa es una obra confeccionada con remiendos, ¿comprendes? En lo espiritual ¡eso es totalmente imposible, nunca, nunca!

Los soldados tomaron la túnica esta era de una sola pieza, una sola pieza. Sin costura, una pieza. Así es nuestra salvación. Nuestra salvación no se compone de diferentes retazos, no es confeccionada por medio de pedazos. Nuestra salvación es completa. Lo único que puede ser de a pedazos en nuestra vida, es que nosotros vamos recibiendo revelación paso a paso. Pero nuestra salvación ha sido consumada. La salvación es completa, de una sola pieza.

La túnica de una sola pieza, sin costura, significa entera desde arriba hasta abajo. Nuestra salvación es desde el principio hasta el final una sola pieza. Salvación eterna.

En el versículo 24 vemos como los soldados echan suertes. Esto también está la Biblia porque cada cosa en la Biblia tiene su significado. Aquí encontramos un sorteo en la Biblia. Los soldados echan suertes por esta túnica. Los soldados tenían que echar suertes para determinar a quién le tocaba, pero nosotros tenemos el favor de Dios. Seres humanos echan dados en la vida, porque para ellos la vida es un gran juego, todo eso no lo necesitamos nosotros porque tenemos el favor de Dios. Tú no necesitas echar suertes, no necesitas amuletos, tú tienes el favor de Dios. Con la salvación también viene el favor.

Te recuerdas cuando en el libro de los Hechos de los Apóstoles en el capítulo 1, la segunda parte del capítulo 1, echaron suertes para encontrar un apóstol de repuesto, hicieron esto porque todavía no habían sido bautizados con el Espíritu Santo. Porque cuando tú eres lleno del Espíritu, no tienes más necesidad de echar dados, porque él es quien te guía y muestra quien es el siguiente apóstol. La suerte recayó sobre Matías.

Un gran hombre de Dios dijo algo interesante respecto a lo que hicieron los apóstoles en aquel momento: “esos actuaron plenamente en la carne, tenían conocimiento por medio de los sentidos. Hicieron una tontería. ¿Sabes quién era el duodécimo apóstol? Ese fue Pablo, ellos solamente tendrían que haber esperado un poco y no tendrían que haber echado suertes”.

Pablo era el apóstol número 12 planeado por Dios. Y eso realmente tiene sentido, porque de Matías no escuchas nunca más nada, pero de Pablo encuentras muchísimo en el Nuevo Testamento.

¿Por qué razón echaron suertes? Ellos todavía estaban viviendo bajo lo antiguo, ellos se mueven todavía en el Antiguo Testamento o antiguo pacto, todavía creían en un montón de cosas extrañas. No se les puede echar en cara lo que hicieron, merecen una disculpa. Recién después que echaron suertes vino el Espíritu Santo, en un cierto sentido diciendo: "¡basta!".

La siguiente es Hechos de los apóstoles capítulo 2, versículo 1. Dice que la suerte recayó sobre Matías y la siguiente frase es que llegó el día de Pentecostés. Y ahora los apóstoles comienzan a vivir en el nuevo pacto.

Por esa razón, si necesitamos un anciano más en la iglesia, entonces no hacemos una lista de los candidatos posibles y echamos suertes. Tampoco nombramos un anciano por medio de métodos democráticos, eso no deberíamos hacerlo. Ese no es el camino correcto. El camino correcto es la oración en el espíritu, si no eres parte del liderazgo ora en el Espíritu Santo para que el liderazgo reciba de Dios a quien tienen que nombrar. ¿Puedes comprenderlo?

En cuanto a la túnica de Jesús los soldados echaron suertes. Pero nosotros no necesitamos utilizar ese método, porque nosotros tenemos favor.

Los soldados no rasgaron ni dividieron la túnica. La túnica de Jesús era de lino fino y no se podía rasgar, pero otros rasgaron sus vestimentas. ¿Te acuerdas del sumo sacerdote que encontramos en Mateo 26, versículos 63 al 65? ¿Te acuerdas de cómo el sumo sacerdote se enfureció? Jesús callaba ante el concilio:

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios”.

Versículo 64:

“Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”

¿Sabes por qué razón en el idioma hebreo se lee de derecha a izquierda y no de izquierda hacia la derecha? Existe una explicación natural, yo le pregunté al respecto al Pastor Avi de Israel y él me lo explicó. Me dijo que en la antigüedad los jeroglíficos eran esculpidos en la piedra, no solamente los jeroglíficos sino también otras escrituras eran esculpidas en piedra. Se esculpe de derecha a izquierda, la mayoría de los escultores esculpen de derecha izquierda. Pero cuando fueron inventados el pincel y la tinta, en ese caso sí se escribe de derecha izquierda, siempre se ensucia el material sobre el que se escribe. Por eso se comenzó a invertir el alfabeto de izquierda a derecha, porque en ese caso no ensucias. Esa es la explicación totalmente natural respecto a por qué se lee el idioma hebreo de derecha a izquierda.

Pero también existe una explicación espiritual respecto a por qué el idioma hebreo se lee de derecha a izquierda. Porque la derecha en la Biblia, siempre es la posición de la bendición y el favor. Cada página en la Biblia tiene un significado. Cada línea arriba y cada línea abajo tienen un significado en la Biblia. La derecha es siempre el lugar del favor y de la bendición de Dios. Jesús

está sentado a la diestra del trono de Dios. Jesús no está sentado a la izquierda de Dios, ¿verdad? Al leer la Biblia descubrimos que Jesús siempre está a la diestra, la posición de poder y autoridad, la posición de justicia.

Ya que estamos aquí en el libro de los Hechos quiero compartirte un pequeño misterio. Tenemos gracia fresca cada día. Ustedes habéis escuchado durante años siempre lo mismo, ¿no es interesante poder escuchar otra vez algo nuevo? Hay quienes que me dicen que tenemos que mantenernos siempre en lo viejo conocido, te aclaro que nosotros no nos movemos de los fundamentos básicos, pero la Palabra de Dios es inmensamente rica.

“Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado”

“que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado”

¿Pero dónde estará sentado? Esto lo dijo Jesús, ¿verdad? Estas son las palabras de Jesús, Jesús dice que desde ese momento estará sentado a la diestra del Padre. Cuando Jesús afirma que está sentado, entonces está sentado. Si en aquel momento Jesús afirmó que en un futuro cercano iba a estar sentado, entonces eso se cumplió de esa manera, está sentado.

Contempla lo siguiente. Hechos capítulo 7, versículo 55. Esteban fue apedreado, las piedras volaban, él no las podía esquivar.

“Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijos los ojos en el cielo (este hombre se está muriendo), vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios”.

Aquí parece que hubiera una controversia, porque Jesús dijo que iba a estar sentado a la diestra de Dios y ahora en este caso Esteban lo ve de pie.

Esteban les predica a los judíos, a los principales de los judíos en pleno, les predicaba a Jesús como el salvador. Pero lo escuchan hasta que Esteban dice:

Versículo 51:

“Vosotros, que sois duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, resistís siempre al Espíritu Santo; como hicieron vuestros padres, así también hacéis vosotros”.

Se les estaba hablando a los principales de los judíos.

Versículo 52:

“¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Ellos mataron a los que antes habían anunciado la venida del Justo, del cual ahora vosotros os hicisteis traidores y asesinos;”

Versículo 53:

“vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles y *sin embargo* no la guardasteis”.

Versículo 54:

“Al oír esto, se sintieron profundamente ofendidos, y crujían los dientes contra él”.

Versículo 55:

“Pero *Esteban*, lleno del Espíritu Santo, fijos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios;”

Esteban tenía los ojos fijos en el cielo y ve a Jesús de pie. Jesús estaba de pie y no sentado. No se pone de pie simplemente porque sí. Jesús se levantará cuando regrese. Los judíos también rechazaron a este profeta y lo mataron, tal como lo habían hecho con otros profetas del pasado. El momento en que Jesús regresará llegará. Jesús está preparado para regresar.

Evangelio de Mateo capítulo 26, versículo 63 y 64:

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”.

Versículo 65:

“Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado!” He aquí estos religiosos se ponen en contra de mi Señor, de mi Salvador. Simplemente estaban buscando una razón para poder matarlo. Según ellos el motivo era que él había blasfemado a Dios. Para encontrar una excusa.

“¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia”.

El vestido del sumo sacerdote fue rasgado y el vestido de Jesús no fue nunca rasgado. La autojustificación se rasga en algún momento. El intento de justificarse por sí mismo fracasa, ese tipo de justicia se rasga, pero la justicia de Jesús nunca se rasga. La justicia de Jesús es de una sola pieza, de una sola pieza y sin costuras.

¿Sabes lo que sucede aquí? Sucede un acto profético. El sumo sacerdote rasga su propio vestido, cosa que le era prohibido hacer.

Consideremos también Levítico capítulo 21, versículo 10. El sumo sacerdote tenía prohibido rasgar su vestido. Se trata de un acto profético. Con la muerte de Jesús fue rasgado, roto el sistema religioso. El sistema religioso de Israel fue rasgado. Y surge un nuevo sacerdocio. El antiguo sacerdocio es rasgado.

“Y el sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza fue derramado el aceite de la unción, y que fue consagrado para llevar las vestiduras, no descubrirá su cabeza, ni rasgará sus vestidos”

Este era un mandamiento que el sumo sacerdote debía cumplir. Y el sumo sacerdote se levanta, se enfurece y rasga su vestido. No debía hacerlo pero lo hizo. Y con ello el proféticamente rasga su propio reino. Porque en el momento en que Jesús murió, Mateo 27, versículo 51, en el momento que Jesús murió se rasgó lo último que tenía que ser rasgado, el velo del templo. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba hacia abajo, la tierra tembló, rocas se partieron. Así como el sumo sacerdote rasgó su vestimenta sacerdotal, también se rasgó el velo, el bloqueo al

Lugar Santísimo fue quitado. El sistema religioso, el sacerdocio del Antiguo Testamento llegó totalmente a su fin.

Ese sacerdocio acabó y se establece un cambio de sacerdocio, Hebreos 7, versículo 12. Se estableció el remplazo del sacerdocio aaronita por el sacerdocio de Jesucristo. Bajo una nueva orden, la orden de Melquisedec.

“Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley”.

El Espíritu Santo toma el lugar de la ley, porque Jesús clavó la ley en la cruz.

Colosenses capítulo 2, versículos 14 y 15:

“anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”.

Esta palabra "acta" es la palabra griega **"jeirógrafon"** y significa "manuscrito". El acta es un manuscrito. Jesús quitó de en medio el manuscrito que nos era contrario.

¿Qué parte de la ley fue escrita a mano? Los 10 mandamientos. Los 10 mandamientos son el manuscrito de Dios y el manuscrito escrito de Dios fue el acta que Jesús clavó en la cruz. El manuscrito de Dios. Eso es lo que Jesús clavó en la cruz.

Jesús quitó del medio lo que nos era contrario, quitó del medio la ley. No sólo quitó del medio los 10 mandamientos sino también la ley en su totalidad. Clavó la ley en la cruz. ¿No es impresionante? Sigue diciendo:

“anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”.

El diablo estaba armado contra nosotros mientras tenía la ley a disposición. Porque mientras tenía la ley, la ley vigente, podía siempre acusar diciendo: "tú no fuiste suficientemente bueno y tú no mereces la bendición de Dios, las últimas semanas no has sido suficientemente bueno como para que Dios te pueda bendecir". Mientras la ley estaba vigente, el diablo tenía un arma en la mano y con esta nos atacaba. Pero Jesús quitó del medio esta ley, este manuscrito, la clavó en la cruz y desarmó al diablo.

El diablo te miente cuando te quiere convencer que no has sido suficientemente bueno, "dices ser cristiano pero no es suficiente lo que haces. Te miente. Lo único que puede utilizar ahora es la mentira. Lamentablemente muchísimos cristianos caen en las trampas de la mentira del diablo. Dicen: "en realidad el diablo tiene razón porque está escrito "no cometas, no hagas...". Pero si tú no sabes que aquello que está escrito no tiene más vigencia, entonces has perdido.

Hebreos capítulo 10, versículo 9. Cuando tú no sabes que este manuscrito de la ley fue derogado y que no tiene más vigencia para ti, el diablo tiene la posibilidad de acusarte. Porque el diablo siempre necesita una forma de la ley para poder aplicarla en tu contra. Siempre. El no viene y te dice que has quebrantado el quinto mandamiento, sino que usa una forma, por ejemplo: "tú y tu esposo no se han comportado muy bien la semana pasada y por ello no creas que te has ganado

el derecho de poder recibir la sanidad que estás necesitando, porque justamente a causa de ello estás enferma ahora. El diablo siempre utiliza una forma de la ley, siempre, siempre, siempre.

Si tú no sabes que la ley no tiene vigencia el diablo puede acusarte. Para mí sólo una ley está en vigencia y esa se llama "Jesús", esa es mi nueva ley. Pablo la denomina la ley de Cristo.

“y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último”.

En el contexto “quitar lo primero” es la ley. “Establecer esto último” se refiere al nuevo pacto.

Si tú no sabes que lo primero ha perdido su vigencia, vas a estar siempre de parte de los perdedores, porque entonces el diablo viene y puede echártelo en cara. Aplica la ley. Y esto no debiera ser de esa forma, el diablo no debería tener la posibilidad de aplicar la ley en contra nuestro.

Pero ahora sabemos una vez y para siempre que el vestido de justicia es de una sola pieza y sin costura. Mi vestida de lino fino este una sola pieza. Otros rasgaron sus vestiduras, pero mi vestidura no se rasga porque otro garantiza por ello. El velo se rasgó, el sacerdocio fue reemplazado, el sumo sacerdote rasgó su vestido, pero la vestimenta de Jesús nunca se rasgará. Esta es nuestra seguridad eterna, seguridad en Cristo.

La mujer con flujo de sangre tocó el vestido de Jesús, cuando la Iglesia toca este manto de justicia es sanada. Jesús le secó los pies a sus discípulos con un paño de lino. Jesús no los secó con un paño de lana, sino con un paño de lino.

Muchos predicadores predicar una maravillosa Palabra de Dios, hechos lavan a su congregación con el agua de la palabra, pero entonces comienzan a dar órdenes legalistas, en ese caso te están secando los pies con lana, esto es con la ley.

El diablo viene armado y usa la ley para acusarte. Si tú no sabes que tú no estás bajo la ley, te asesina. Por eso tenemos tantos hermanos heridos en el cuerpo de Cristo. Y si somos predicadores legalistas, lo que hacemos es más terrible aún, porque les disparamos a nuestros propios heridos. Cuando los hermanos están heridos necesitan ayuda, y nosotros les decimos que le ayudaremos si ellos cumplen ciertos mandamientos, de esa forma terminamos matando a nuestros propios heridos. Eso no es correcto. Quiero que entiendan que estoy hablando simbólicamente. Les decimos: “te ha sucedido esto porque tu...”. Pero esta cuestión ya sido puesta de lado. Le preguntaron a Jesús: “¿quién pecó este o sus padres? ¿Cuál fue la causa de la ceguera? Esa pregunta ha sido respondida una vez y para siempre. Jesús respondió: “no es que pecó éste, ni sus padres”.

Le habían preguntado a Jesús respecto al ciego: ¿quién pecó, éste o sus padres? ¿Pecó el ciego cuando estaba en el vientre de su madre o fue después? Claramente una pregunta estúpida, porque este joven había nacido ciego. Realmente una pregunta estúpida. Por eso quedaba la respuesta que podrían haber pecado sus padres. De esa manera se mata al herido. ¡De verdad! Pero Jesús nos da la respuesta, afirma que no pecó el joven ni sus padres.

El diablo viene y te ataca con el arma de la ley. Es importante que ahora traslademos montes. ¿Te recuerdas lo que dijo Jesús en Marcos capítulo 11?:

“Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho”.

Dios quiere que traslademos montes, porque él mismo ya ha trasladado montes. Ahora contempla lo siguiente. Hasta ahora has creído que el monte es un problema, por lo tanto háblale al monte y trasládalo. Eso deberíamos seguir haciéndolo. Pero cuando el diablo te ataca con la ley, ten en cuenta que la ley fue dada en el monte Sinaí, háblale al monte Sinaí, háblale al monte de la ley y trasládalo. Porque la ley no tiene más poder y autoridad para condenarte. Nosotros tenemos un nuevo monte.

¿Pastor Erich, no son los montes nuestros problemas? Sí, claro que sí, traslada tus problemas al mar. El mayor de los problemas es que la mayoría no lograron. Pero yo hoy te garantizo que tú puedes echar siempre exitosamente montes al mar.

Cada vez que le hablas a este monte puedes echarlo al mar y no fracasará más. ¿Has echado algunos montes al mar en tu vida? Pero compruebas que todavía están. Te muestro un camino por el cual tú puedes trasladar cada monte.

El monte que siempre fue tu obstáculo, fue siempre la ley. Pero la ley fue clavada en la cruz por Jesús. Y si el diablo viene ahora y te dice que tú no ha sido suficientemente bueno, entonces tú le hablas al monte Sinaí y dices: “esta ley que me acusa fue clavada por Cristo en la cruz, y echo esta ley a la mar, porque no tiene más vigencia para mí y de esta manera trasladas los montes cada vez. De esta manera trasladas cada vez los problemas que te obstaculizan. Tienes que ser consciente de que el monte Sinaí no es más el problema, porque allí le fue dada al pueblo la ley.

Jesús quitó la ley de en medio, el manuscrito, las tablas de la ley. Las clavó en la cruz. El monte puede ser trasladado cada vez, porque todo aquello que te estorbaba en el camino ha sido quitado por Dios.

Cada vez que el diablo viene a decirte qué no fuiste demasiado bueno, ten en cuenta que Dios la abrogó esa ley. Dios te considera bueno y justo a través de Jesús. Cada vez que el diablo viene y te dice que has hecho demasiado poco, o que has fracasado, háblale al monte Sinaí y échalo al mar. Cada uno de vosotros podéis trasladar montes, sólo que tienes que trasladar el correcto. Tienes que trasladar el monte que ya fue trasladado por Jesús, entonces tendrás éxito cada vez.

Ustedes que ya habéis oído muchas predicas respecto a Marcos capítulo 11, saben a qué me estoy refiriendo.

El diablo no tiene perspectivas de victoria. Aquello que te obstaculiza es la ley, la echas al mar, porque entonces puedes presentar tus peticiones delante de Dios y te concederá lo que pides.

Mateo 21, a partir del versículo 18:

“Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre”.

Versículo 19:

“**Y viendo** una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera”.

Ya nos habíamos referido a la religión de la autojustificación, la religión de las obras por medio de la ley.

Versículo 20:

“Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?”

Versículo 21:

“Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera”

Jesús maldice a la higuera, maldice al sistema de la autojustificación. Aquí se trata de montes y de higueras. Hojas taparon a Adán, propia justificación.

Jesús utiliza la higuera, y en la higuera no se trata de los higos, sino de la religión que trata de autojustificarse. Y Jesús dice que no solamente haremos eso, esto quiere decir la higuera en nuestras vidas, o sea la propia justicia, sino dijo también:

“sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho”.

Con esto se está refiriendo al monte Sinaí, se refiere a la ley. Jesús se está refiriendo aquí a la ley. Si se está refiriendo a la religión de la propia justicia, entonces es claro que también se refiere a la ley. Ellos no estaban delante desde el monte Sinaí, porque no estaban en Arabia, pero Jesús dijo:

“sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho”.

Dile al monte: "la ley no está más en mi contra, lo que estaba en mi contra y me acusaba, ha sido abrogado”.

Ahora llegamos a un gran final. Si la religión de los higos, esto es la religión de la autojustificación ha sido quitada del medio, Sinaí echado a la mar, la ley también fue arrojada a la mar, hundidos, entonces cómo dice el siguiente versículo puedes pedirle a Dios lo que quieras y si lo crees lo recibirás.

El diablo viene armado y te dice que no has sido suficiente bueno, por lo tanto no te mereces la bendición de Dios, pero tú reaccionas y hechas eso que te dice al mar, porque el arma el diablo no es más filosa, pues decir: "no se trata de que si he sido suficientemente bueno, si he vivido correctamente, sino sólo se trata de que Dios quiere que yo pida y lo recibiré”.

De esto se trata. El obstáculo ha sido quitado y lo que queda es Dios que dice: "pídeme simplemente, yo voy a hacer lo que me estás pidiendo en fe”.

En el futuro veremos muchos más oraciones de peticiones respondidas. Eso porque hemos sido liberados de la presión de tener que haber hecho algunas obras a fin de que las cosas sucedan. Lo único que nosotros hacemos es pedir y sucede. Es así porque todo obstáculo ha sido quitado del medio, porque todo pecado ha sido quitado del medio, porque todo fracaso ha sido quitado del medio, porque Jesús los quitó del medio. Y lo que queda es que Dios te dice que le pidas y lo recibirás. Es así porque el monte de la ley no obstaculiza más tu camino. ¡Sublime gracia!

Gracias Jesús porque lo que estaba en nuestra contra ha sido quitado por Dios.

¡Gracias Jesús! Padre te agradecemos porque podemos estar vestidos con la misma vestimenta que Jesús. Gracias porque estamos vestidos con la misma túnica de lino fino, justicia fina, preciosa justicia, justicia cara porque fue pagado un alto precio. ¡Gracias Señor! ¡Aleluya! Y así estamos vestidos como Jesús, vestidos de blanco, llenos de justicia. Una túnica de una sola pieza, una sola pieza desde arriba hacia abajo. Representa seguridad eterna, justicia eterna. Sin costura, de una sola pieza, sin retazos. Gracias Señor. No es una túnica remendada. Sino fue hecha perfecta en ti. Amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)  
[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

**"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11**

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

**Más información en:**  
[www.iglesiadelinternet.com/donaciones](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones)